

Jesús camina sobre las aguas y Pedro con Él

En los Evangelios de san Marcos y san Juan se narra esta escena pero sin la parte que menciona a Pedro.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M t 14, 22-33

14, 22 INMEDIATAMENTE OBLIGÓ A LOS DISCÍPULOS A SUBIR A LA BARCA Y A IR POR DELANTE DE ÉL A LA OTRA ORILLA,

Inmediatamente

En cuanto terminó la multiplicación de los panes.

obligó

Esta palabra da a entender que quizá los discípulos no se querían ir, tal vez la gente estaba entusiasmada por la multiplicación de los panes y los rodeaba para comentar el hecho o felicitarlos por tener semejante Maestro. Y quizá si seguían allí podían caer en la tentación de la vanidad, del protagonismo, de presumir ser los más allegados a Jesús.

También este obligar quizá indica que no se querían separar de Jesús.

subir a la barca

No se pueden instalar donde están, es necesario subir a la barca, como seguidores de Jesús deben estar dispuestos a navegar...

delante de Él

Saber que Él irá después sin duda los anima.

a la otra orilla

A la ribera de enfrente.

REFLEXIONA:

La mención de ‘la otra orilla’ trae resonancias de referencia a la eternidad. La barca de Pedro nos ayuda a pasar de este mundo, con todas sus tentaciones, a ‘la otra orilla’.

“Les manda estar en la Iglesia y navegar por el mar, es decir, por el mundo, hasta el momento en que él, volviendo en Su trono de gloria, confiera la salvación a todo el pueblo...” (BcPI, II, p. 33).

MIENTRAS ÉL DESPEDÍA A LA GENTE.

Saciada la multitud es necesario enviarla a sus casas.

REFLEXIONA:

Esto nos recuerda lo que sucede en cada Eucaristía: El Señor nos colma de dones y nos despide para que vayamos con los nuestros a compartirlos.

14, 23 DESPUÉS DE DESPEDIR A LA GENTE, SUBIÓ AL MONTE A SOLAS PARA ORAR;

Cabe hacer notar que los Evangelios muestran constantemente cómo Jesús se tomaba tiempo para orar. No perdía oportunidad para dialogar con Su Padre (ver Mc 1,35; Lc 5, 16).

CLASE 71

REFLEXIONA:

Luego del barullo de la multitud, es delicioso entregarse al silencio y a la paz de la oración.

AL ATARDECER ESTABA SOLO ALLÍ.

La noche cae y Jesús sigue en oración.

14, 24 LA BARCA SE HALLABA YA DISTANTE DE LA TIERRA MUCHOS ESTADIOS, ZARANDEADA POR LAS OLAS, PUES EL VIENTO ERA CONTRARIO.

En el lago solía levantarse repentinamente un viento intenso.

REFLEXIONA:

Jesús los pone en situación de experimentar lo que es estar solos, sin Él en la barca. ¿Por qué? Quizá porque quería que se dieran cuenta de que el hombre no se basta a sí mismo, ni siquiera con ayuda de otros, de su comunidad, sino que necesita de Dios. Ellos serán Sus apóstoles, los que formarán la primera comunidad cristiana, y tienen que vivir esta experiencia de que si en la barca no va el Señor, serán zarandeados por toda clase de olas (las olas de la moda, las olas de lo políticamente correcto, las olas de la ignorancia, las olas de las propias miserias, las olas del mal, de la injusticia, de la falsedad, de la violencia,...).

REFLEXIONA:

“Los discípulos de Jesús estaban siendo zarandeados por las olas en su barca. La palabra griega ‘basanizo’ expresa el tormento y el sufrimiento humanos. Durante la noche somos atormentados por las dudas y el absurdo. Nos sentimos sin tregua, con el agua hasta el cuello, y las olas de nuestra vida nos azotan sin parar. Tenemos miedo...no podemos controlar nuestra nave. Estamos entregados a las olas..” (Grün, p. 66)

el viento era contrario

“La barca que llevaba a los discípulos, esto es, la Iglesia, fluctúa y es sacudida por tempestades de tentaciones. Y no cesa el viento contrario, el diablo que la combate y trata de impedir que pare. Pero es aún mayor el que intercede por nosotros. Porque en esa fluctuación en que nos debatimos nos da confianza, viniendo a nosotros y confortándonos; basta que en nuestra turbación no saltemos de la nave y nos arrojemos al mar. Porque aunque la barca fluctúe, es una barca: ella sola lleva a los discípulos y recibe a Cristo. Ella peligra en el mar, pero sin ella, la perdición es inmediata. Mantente, pues, en la barquilla y ruega a Dios...” (San Agustín, BcPI, II, p. 34)

14, 25 Y A LA CUARTA VIGILIA DE LA NOCHE VINO ÉL HACIA ELLOS, CAMINANDO SOBRE EL MAR,

la cuarta vigilia de la noche

De tres a seis de la mañana.

REFLEXIONA:

El Señor se hace presente en lo más oscuro de la noche. Y entonces comienza a clarear...

Algunos padres de la Iglesia, le dan diversas interpretaciones. Por ejemplo que lo de la cuarta vigilia representa lo siguiente: la primera es la de la Ley, la segunda la de los profetas, la tercera Su venida histórica y la cuarta cuando venga al final de los tiempos. (ver BcPI, II, p. 34)

CLASE 71

vino Él hacia ellos

Como lo prometió, llegó después.

caminando sobre el mar

El mar representaba las fuerzas del mal. Es significativo que camine sobre el mar, expresa que Él está por encima del mal, Él lo domina.

Algunos comentaristas quieren entender esta escena como meramente 'simbólica'. Consideran que no era posible que Jesús caminara sobre las aguas. Pero eso es verlo solamente como Hombre, no como Dios. Aquel que creó el mar, ¿no podrá caminar sobre él? ¡claro que sí! Y si ha habido místicos que pueden levitar y elevarse del suelo y sólo son hombres comunes, ¿no iba Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre a poder caminar sobre el agua?

REFLEXIONA:

El mar los zarandea y Jesús camina sobre el mar, les hace patente que tiene poder para dominar toda aquella realidad que los sacude, que los atemoriza: la enfermedad, la persecución, la propia muerte...

14, 26 LOS DISCÍPULOS, VIÉNDOLE CAMINAR SOBRE EL MAR, SE TURBARON Y DECÍAN: 'ES UN FANTASMA', Y DE MIEDO SE PUSIERON A GRITAR.

caminar sobre el mar

Esto recuerda lo que dice el Sal 77, 20; un texto que menciona las hazañas de Dios para salvar a Su pueblo y habla de que Dios camina sobre las aguas. Mateo deja claro que Jesús es Aquel que puede caminar sobre las aguas como sólo Dios puede hacerlo.

decían: 'es un fantasma'

Los discípulos no pueden creer lo que ven: que alguien venga hacia ellos caminando sobre el mar les da pavor, creen que es un fantasma.

Este versículo expresa de manera clara que Jesús sí caminó sobre las aguas, porque si se hubiera tratado de un texto puramente simbólico, no se explicaría que los discípulos pensarán que es un fantasma, tuvieron miedo y se pusieron a gritar. Al contrario, si fuera sólo simbólico se esperaría que dijera que al verlo se calmaron de inmediato, puesto que comprendieron que Él dominaba las fuerzas del mal representadas por el agua. Pero no fue así.

REFLEXIONA:

Los discípulos llevan largo rato luchando contra el viento y ya ha caído el sol, se están empezando a inquietar, sobre todo porque Jesús no está con ellos. Su caso es algo con lo que se puede identificar todo aquel que vive un problema que parece durar demasiado y no ve claro, y tiene el viento en contra, y por más esfuerzos que hace no logra salir adelante, y se siente sumido en la oscuridad y no siente al Señor a su lado. Puede ser que cuando el Señor le manifieste Su cercanía no capte que es Él, que cuando el Señor intervenga en su vida, no lo sepa reconocer, confunda su intervención con algo malo y se llene de temor.

Por ejemplo aquel atleta que se rompió la rodilla y vio así roto su sueño de llegar a ser una súper estrella del basket-ball, y se deprimió, se enojó, se asustó pensando que no serviría ya para nada, pero al hacer sus ejercicios de rehabilitación descubrió su verdadera vocación: ser terapeuta para ayudar a otros como lo habían ayudado a él. En lo más oscuro de su depresión inicial, no supo distinguir que Jesús venía a Él, a librarlo de las olas del miedo y la desesperación que lo estaban zarandeando, hasta después se dio cuenta.

CLASE 71

REFLEXIONA:

“Al principio tuvieron miedo y pensaron que el que se aproximaba a ellos era un fantasma, La experiencia de Dios no es siempre cómoda y puede atribularnos hasta el punto de producirnos miedo. Pero Jesús nos muestra cómo Dios, el padre misericordioso, quiere salir al encuentro del hombre...” (Grün, p. 67)

REFLEXIONA:

Viene a la mente una comparación: cuando una persona se está ahogando, el salvavidas que acude a rescatarla no puede aproximarse de frente, porque ella en su desesperación se le abalanzaría y podría sumirlo ya ahogarlo. Tiene que aproximarse por detrás y rodearle el cuello con un brazo (de forma que el codo quede frente al mentón) y bracear con el otro brazo y patear para arrastrar hacia esa persona hacia la orilla. Es un método que inicialmente provoca pánico en la persona que se está ahogando, porque puede parecerle que la quieren ahorcar, lo bueno es que está en tal postura que no puede hacer nada contra su rescatista y no le queda más remedio que dejarse remolcar. Así sucede con Dios. Muchas veces nos estamos ahogando en las olas de los problemas que nos embaten, y viene a nuestro auxilio y no sabemos reconocer que nos quiere rescatar, pensamos que es todo lo contrario. Pero la experiencia demuestra que lo mejor es dejar que nos lleve a donde Él disponga, que será siempre lo que más nos convenga.

14, 27 PERO AL INSTANTE LES HABLÓ JESÚS DICIENDO: ‘¡ÁNIMO!, QUE SOY YO; NO TEMÁIS.’

al instante

Conmueve la prontitud con la que Jesús los tranquiliza, les hace ver que no es un fantasma sino que es Él quien camina sobre el agua.

¡Ánimo!

Esa palabra le encanta a Jesús. Con frecuencia leemos en los Evangelios que la usa. Se ve que no quiere que caigamos en el desánimo y todo lo que éste conlleva: depresión, desesperanza, falta de fe.

Soy Yo

Jesús les deja ver que no están solos, que viene a ellos, como lo prometió.

“Se hace reconocer usando la misma fórmula que utilizó Dios en el Horeb: ‘Yo soy’ (Ex 3,14), pero la pronuncia con sentido de humanidad, busca infundir valor, decirles que no deben temer nada...” (Galizzi, p. 301)

“Para Mateo ese ‘Soy Yo’, dicho en medio del mar, es proclamación de la identidad divina...Pero la revelación no ha alcanzado de lleno al corazón de los discípulos. “ (Monlobou, p. 203). Por eso tiene que tranquilizarlos.

no temáis

Una y otra vez leemos en los Evangelios esta invitación de Jesús a desechar todo temor.

REFLEXIONA:

El temor, la inquietud son siempre malos consejeros que nos llevan a actuar irreflexivamente, por impulso. Jesús no quiere que nos dejemos llenar de miedos que nos paralicen.

CLASE 71

14, 28 PEDRO LE RESPONDIÓ: ‘SEÑOR, SI ERES TÚ, MÁNDAME IR DONDE TI SOBRE LAS AGUAS.’

si eres Tú

Esta frase puede tener dos interpretaciones opuestas.

Por una parte puede entenderse con un cierto matiz de duda, como dudando de Jesús que acaba de decir: ‘Soy yo’. Ese ‘si eres Tú’, suena a ‘a ver, pruébame, demuestra que de veras eres Tú...’

REFLEXIONA

Tal parece que Pedro no conocía a Jesús tan bien como creía, necesitaba reafirmación. A veces cuando se viven situaciones que lo sacuden a uno como olas, no se tiene claro que Dios esté a nuestro lado, surge la tentación de pedirle pruebas...

Por otra parte, puede entenderse no como duda sino como: ah, ya que eres Tú, mándame hacer algo que sólo Tú puedes hacer.

No le pide lo que a él le correspondería: dame valor para remar, o para tranquilizar a mis compañeros. No. Pedro pide caminar sobre las aguas. Quiere ser como Jesús.

mándame ir

Por una parte, le está ordenando a Jesús lo que debe hacer.

Por otra parte se está sometiendo a Él al no ir por su cuenta sino esperar a que le mande ir.

Esta frase podría también interpretarse como que en cierta medida le está diciendo: ‘mándame ir contigo porque ya me quiero bajar de esta barca que se hace para todos lados, ya no quiero seguir aquí.

Por una parte es loable que le pida que lo llame a ir a Él.

Por otra parte es poco solidario querer abandonar la barca zarandeada donde van sus compañeros, y bajarse él solito a ir al encuentro de Jesús.

REFLEXIONA:

A veces se puede tener la tentación de encontrarse con Dios en solitario, sin incluir a nadie más, no sólo alrededor sino tampoco en el alma. Pero Él nos ha situado en medio de hermanos con los que espera que seamos solidarios y por los que espera que le pidamos.

donde Ti

Es decir, a estar con Él, donde está Él.

REFLEXIONA:

Cuando por un tiempo se ha tenido la sensación de que el Señor no está cerca, el captar que sí lo está surge espontáneo el deseo de acercarse más a Él.

sobre las aguas

Pedro quiere realizar algo que para el ser humano es imposible y hace bien en pedirselo a Aquel para quien todo es posible. La pregunta es: ¿qué mueve a Pedro a pedir semejante cosa? ¿Quiere sentirse superior a los otros?, ¿tener algo que contar a los nietos?, ¿es nomás para ver lo que se siente? O quizá, dada la interpretación de que las aguas representan las fuerzas del mal, quiere que Jesús le comunique el poder de dominar las aguas, es decir de no ser vencido por el mal.

CLASE 71

14, 29 ‘¡VEN!’, LE DIJO.

Jesús acepta lo que le pide Pedro.

REFLEXIONA:

Esta invitación de Jesús la hace siempre a todos. ¡Ven! Nos invita a gozar de Su cercanía, a poner nuestra cabeza en Su pecho y dejarnos consolar por Él, a ir a verlo en el Sagrario, a platicar con Él, a ir a recibirlo en la Eucaristía, o simplemente a sentarnos con Él sin decir nada. ¡Ven!, nos dice. Sólo quien responde a Su llamado, encuentra la paz.

BAJÓ PEDRO DE LA BARCA Y SE PUSO A CAMINAR SOBRE LAS AGUAS, YENDO HACIA JESÚS.

Pedro responde de inmediato. Su primer gesto es de espontánea confianza en su Maestro. Y por la gracia de Jesús y su fe en Él logra lo imposible: ¡camina sobre las aguas! No dice aquí que bajando de la barca se sumió, sino que logró caminar. Porque va hacia Jesús. Algún autor hace notar que Pedro es como un niño que está aprendiendo a caminar y dice “El niño que aprende a caminar, camina siempre hacia alguien” (Galizzi, p. 301).

y se puso a caminar sobre las aguas

Obedeciendo el llamado de Jesús, logra lo imposible: caminar sobre las aguas.

REFLEXIONA:

A veces en medio de las olas que nos zarandean, el Señor nos pide algo de lo que no nos creeríamos capaces, pero que con Su ayuda podemos lograr. Mantener la paz en una situación de conflicto; la esperanza ante una mala noticia; la lucidez en medio de la confusión...

14, 30 PERO, VIENDO LA VIOLENCIA DEL VIENTO, LE ENTRÓ MIEDO

Abajo de la barca Pedro ha quedado vulnerable. Ya no está con la comunidad y todavía no llega hasta Jesús. Queda a merced de las olas y del viento.

viendo la violencia del viento

Típico de Pedro. En un gesto impulsivo y espontáneo, se baja de la barca y logra caminar, pero luego, en lugar de poner su mirada en Jesús, se deja distraer por la violencia del viento y eso ocasiona que su confianza falle y le entre miedo.

REFLEXIONA:

Para caminar hacia Jesús hay que mantener la vista fija en Él, no dejar que lo malo que hay a nuestro alrededor nos espante, nos deprima, nos desanime, nos haga perder la fe o la esperanza.

del viento

“Vencido el peligro mayor, iba a sufrir apuros en el menor; por la fuerza del viento, quiero decir, no por el mar. Tal es, en efecto, la humana naturaleza. Muchas veces, triunfadora en lo grande, queda derrotada en lo pequeño” (San Juan Crisóstomo, BcPI, II, p. 36)

CLASE 71

REFLEXIONA:

Es interesante hacer notar lo que dice San Juan Crisóstomo, que a veces logramos victorias en cosas importantes, por ejemplo, una mujer que logra superar la tentación de serle infiel a su esposo, pero las cosas pequeñas nos hacen caer (quizá ella se la pasa hablando mal de otros, nunca hace favores, es impaciente...).

le entró miedo

Sin la protección de la barca y sin la cercanía de Jesús, queda totalmente a merced del oleaje. Quizá pensaba que el viento cesaría y que el lago se pondría como pista de patinaje, pero no es así. Sigue el temporal y con todo y olas encrespadas y viento que aúlla tiene que caminar hacia Jesús. Eso lo hace perder la confianza en que podrá lograrlo, y una vez perdida la confianza, le entra temor.

Es interesante cómo está expresado: 'le entró'. Es decir, que el miedo penetró en él, invadió su corazón.

REFLEXIONA:

Le sucede a Pedro lo mismo de siempre: el contraste entre el valor y el miedo: Primero se lanza y luego se espanta. A veces sucede esto en el seguimiento de Jesús. Hay un primer momento, un impulso a seguirlo, a hacer lo que sea que nos pida, pero luego, si nos dejamos distraer por lo que nos rodea, empezamos a repensar las cosas, a echarnos para atrás, a sentir miedo de haber accedido a lo que nos pidió.

REFLEXIONA:

El Señor nos manda ir hacia Él cuando estamos en medio de las crisis, cuando las cosas no van bien y nos vemos zarandeados por olas y vientos contrarios. No podemos esperar que todo se calme para obedecer a Su mandato. Es justamente en lo más duro de la situación cuando más necesitamos caminar hacia Él.

Y, COMO COMENZARA A HUNDIRSE, GRITÓ: '¡SEÑOR, SÁLVAME!'

A Pedro su miedo le provoca empezar a hundirse.

REFLEXIONA:

Desviar la mirada de Jesús y estar fuera de la barca, dos condiciones que pueden hundir a cualquiera.

Pero reacciona de la mejor manera posible, clamando al Señor, pidiendo ayuda.

¡Señor, sálvame!

Este grito encierra toda una enseñanza teológica. En primer lugar reconoce que Jesús es el Señor, el que tiene en Sus manos el poder sobre el bien y el mal, el Único que puede ayudarnos a caminar sobre las aguas turbulentas que amenazan ahogarnos. Y en segundo lugar le pide lo más importante para todo ser humano: la salvación. Señor, sálvame, de mi pecado, de mis defectos, de mi egoísmo, de mi falta de amor hacia otros, sálvame de todo aquello que me impide seguirte, sálvame de mis miedos, de mi debilidad, ¡Señor, sálvame!

14, 31 AL PUNTO JESÚS, TENDIENDO LA MANO, LE AGARRÓ Y LE DICE: 'HOMBRE DE POCA FE, ¿POR QUÉ DUDASTE?'

al punto

Nuevamente conmueve la rapidez con la que Jesús le responde. No lo dejó ni tragar agua.

CLASE 71

REFLEXIONA:

Aunque no siempre lo parezca, el Señor siempre nos responde al punto. Quizá no lo notamos porque estamos esperando que Él intervenga en cierto sentido y si no lo hace así pensamos que no intervino, pero la realidad es que jamás desoye nuestras súplicas y siempre interviene, pero de la manera que más nos conviene que no siempre es la que nosotros querriamos.

tendiendo la mano, le agarró

Esto nos recuerda lo que narra el Sal 18, 1-20;

La mención de la mano es significativa. En el AT con frecuencia se hace referencia a la mano poderosa de Dios, a la mano que salva a Su pueblo. Recordemos que Mt nos hace ver que Jesús vino a salvar.

REFLEXIONA:

Pedro es rescatado por esta mano de Jesús que se tiende hacia Él y lo sostiene. Y aprende el gesto. En el libro de Hechos de los Apóstoles lo vemos tender la mano hacia un mendigo paralito y en el nombre del Señor ponerlo de pie.

hombre de poca fe

Se lo dice no sólo porque comenzó a hundirse, sino quizá también por aquello de ‘si eres Tú’ cuando Jesús acababa de decir que era Él.

Jesús ha dicho que basta tener fe para lograr grandes cosas. Ahora reprocha a Pedro no tener suficiente confianza en Él, no acabar de ponerse enteramente en Sus manos.

REFLEXIONA:

“Hombres de poca fe...son creyentes, pero su fe es débil. No les sirve de soporte cuando son azotados por las olas y zarandeados por la tempestad. Jesús está en medio de la noche de nuestra vida, en medio de las tempestades que amenazan con hacernos perecer. Él quiere fortalecer nuestra fe. Si nosotros confiamos en Jesús y permitimos que Él fortalezca nuestra fe, podremos mover montañas, podremos ser capaces de andar sobre las aguas y nos sostendremos aunque nos quiten el suelo bajo nuestros pies, aunque nos abandones los hombres, aunque seamos privados de nuestras propiedades y todo a nuestro alrededor se derrumbe” (Grün, p.68).

¿por qué dudaste?

La pregunta no es sólo un reproche, es una invitación a reflexionar qué te hace dudar, qué provoca que disminuya tu confianza en Dios, tu decisión de seguirlo.

14, 32 SUBIERON A LA BARCA Y AMAINÓ EL VIENTO.

Aquí se dan por fin las condiciones necesarias para que amaine el viento: la comunidad está con Jesús en la barca.

REFLEXIONA:

No basta ser comunidad de hombres. Hay que ser comunidad convocada y reunida por Dios. Y la comunidad que Él reunió, está en la barca de Pedro.

CLASE 71

REFLEXIONA:

“Cuando Jesús sube a mi barca, encuentro el sosiego, mi vida se transforma y desaparece el miedo a la tempestad y a las olas de mi vida. Entonces experimento la paz en medio de la tribulación exterior.” (Grün, p. 69)

14, 33 Y LOS QUE ESTABAN EN LA BARCA SE POSTRARON ANTE ÉL DICIENDO:
‘VERDADERAMENTE ERES HIJO DE DIOS.’

los que estaban en la barca

Los miembros de la comunidad que navega en la barca de Pedro son los que pueden reconocer a Jesús como lo que es: el Hijo de Dios.

“Todos los que están presentes en la misma barca adoptan ante Jesús la misma actitud y confiesan la misma fe” (Monloubou, p, 203)

REFLEXIONA:

Nosotros, los bautizados, somos ahora los discípulos que vamos en la barca de Pedro y que reunidos en ella con otros hermanos proclamamos nuestra fe en Jesús, el Hijo de Dios.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te llamó la atención de este pasaje? ¿Por qué? ¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta en concreto le darás